



Lectio Divina

Sábado después de Ceniza

Oración inicial:

*Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
Y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



Lectura

Del evangelio según san Lucas 5, 27-32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano, llamado Leví (Mateo), sentado en su despacho de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. El, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció en su casa un gran banquete en honor de Jesús, y estaban a la mesa, con ellos, un gran número de publicanos y otras personas. Los fariseos y los escribas criticaban por eso a los discípulos, diciéndoles: “¿Por qué comen y beben con publicanos y pecadores?” Jesús les respondió: “No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan”. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

Jesús llama a conversión, no a los que se sienten buenos, sino a los que se reconocen pecadores. Lo contemplamos hoy en el caso de Leví. En el evangelio podemos ver que todos los que se reconocieron pecadores ante Jesús fueron misericordiosamente perdonados, por ejemplo Zaqueo, la mujer adúltera, la samaritana, etc. La Cuaresma es el tiempo favorable para reconocer nuestros pecados y abrirnos a la tierna compasión de Dios. Esto nos exige un cambio de vida, como el de Leví que lo abandona todo, que se entrega totalmente y comparte con sus amigos el amor misericordioso que le cambió la vida. Ahora es nuestro turno, ¡Dejémonos alcanzar por su misericordia!



Meditación

¿Qué quiso decir Jesús al afirmar que no ha venido a llamar a la conversión a los justos sino a los pecadores? El “sígueme” que Jesús le dirige a Leví es un llamado a desprenderse de su pasado y a lanzarse hacia adelante. Jesús también hoy me llama a desprenderme de algo. ¿De qué? ¿Cómo lo haré? ¿La participación en la Eucaristía dominical me hace más comprensivo/a y solidario/a con los demás? ¿Cómo me doy cuenta de ello?

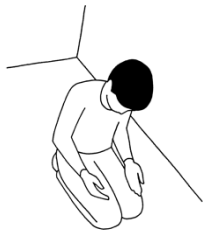


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios por la oportunidad continua que me ofrece para la conversión. Agradezco el ejemplo de quienes toman en serio la cuaresma como tiempo de renovación espiritual; pido perdón por murmurar cuando otros, cercanos a mi, quieren caminar junto a Jesús a pesar de sus debilidades; suplico el don de la conversión.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.